

MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
ANTE LA CAMARA DE COMERCIO DE MALLORCA

13 DE JUNIO DE 1992

MALLORCA, ESPAÑA

Es para mí un gran honor haber sido invitado a esta actividad. Les traigo un cálido saludo de todos los puertorriqueños, especialmente en este momento tan significativo en que celebramos 500 años de hispanidad.

Tener la oportunidad de hablarles de uno de mis temas favoritos --Puerto Rico-- me llena de orgullo. Y es que los puertorriqueños tenemos mucho de qué sentirnos orgullosos. Porque en los últimos 50 años hemos transformado a nuestra isla, de ser la "Casa Pobre del Caribe" a un Puerto Rico moderno que compite favorablemente como un centro industrial de calidad mundial.

Yo quisiera tener ahora una máquina del tiempo para poder transportarlos al Puerto Rico de hace 50 años. Cincuenta años atrás, la mayor parte de nuestra fuerza laboral eran trabajadores de la caña que ganaban alrededor de 6 a 8 centavos diarios... En promedio tenían tres años y medio de escolaridad y su expectativa de vida era de 46 años.

Para entonces, la vida para nuestra gente era mayormente una cuestión de supervivencia.

Hoy, Puerto Rico exporta 21 billones de dólares en productos alrededor del mundo. Importamos otros 18 billones.

Con un flujo de comercio total de casi 40 billones, Puerto Rico ocupa el tercer lugar de América Latina, precedido por gigantes como México y Brasil.

Nuestro ingreso per capita actualmente sobrepasa 6,500 dólares. La escolaridad de los empleados de nuestras fábricas es de doce y medio años, en promedio. La expectativa de vida para los puertorriqueños es de 74 años.

Definitivamente, hemos progresado en apenas dos generaciones.

Ahora bien, ¿qué permitió nuestra rápida industrialización?

Es simple: el compromiso del Estado Libre Asociado con el desarrollo industrial y con proveer un ambiente propicio para las inversiones. A

través de exenciones contributivas, programas de adiestramiento a los empleados e incentivos del gobierno, nos convertimos en un atractivo centro de manufactura.

Para atraer esta inversión, el gobierno invirtió fuertemente en levantar una buena infraestructura. Invertimos en una red de tendido eléctrico, carreteras, puertos y aeropuertos. Construimos acueductos y plantas de tratamiento de agua, parques industriales y avanzados sistemas de telecomunicaciones. Construimos edificios industriales para arrendarlos a los inversionistas privados, educamos a nuestros trabajadores y diseñamos un poderoso plan de incentivos industriales.

Así, poco a poco los manufactureros fueron estableciéndose en nuestra isla y expandiendo sus operaciones. Al cabo del tiempo, se corrió la voz de nuestra reputación como un centro de manufactura eficiente en costos y calidad.

De 87 fábricas que se establecieron durante la primera década de nuestro programa de promoción industrial, hoy contamos con alrededor de 2,000 mil operaciones de manufactura, de las cuales 200 pertenecen a la lista de los "Fortune 500".

Somos líderes en la manufactura de productos para el cuidado de la salud. El año pasado exportamos alrededor de 9 billones de dólares en este renglón. En los últimos 5 años, sólomente en las exportaciones de productos farmacéuticos hemos experimentado un aumento de un 174 %.

La productividad, lealtad y dedicación de nuestros trabajadores a la calidad, ha sido reconocida repetidamente por los ejecutivos de compañías a través del mundo. Nuestra fuerza trabajadora es nuestra principal herramienta de promoción.

Recientemente, un estudio independiente publicado en el diario Miami Herald, colocó a nuestra isla --por segundo año consecutivo -- como

el país con el ambiente más favorable para los inversionistas en todo el mundo.

Ahora en 1992, somos líderes mundiales en manufactura y nos hemos ganado el respeto y la admiración de industriales de todo el mundo por nuestra atención a la calidad y productividad.

La presente generación de puertorriqueños está motivada por el mismo entusiasmo y dedicación a la excelencia que ha sido la base del desarrollo económico de nuestra isla.

Hoy día trabajamos para continuar mejorando nuestro clima industrial y la calidad de vida para nuestra gente.